

Cómo citar este trabajo: Sancho Comins, J.F. (2024). [Review of the book *Población, poblamiento y sociedad* by Instituto Geográfico Nacional]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (102). <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/3666>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Instituto Geográfico Nacional (2024). *Población, poblamiento y sociedad*. Serie Compendios del Atlas Nacional de España (ANE). Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG), 108 pp.¹

José Francisco Sancho Comins

Catedrático emérito, Universidad de Alcalá (España)

El Atlas Nacional de España del siglo XXI (ANEXXI) prosigue su andadura. Acaba de publicarse la actualización de la sección temática “Población, poblamiento y sociedad”, según el plan previsto, que va poniendo al día lo tratado en la obra *España en mapas. Una síntesis geográfica* de la serie Compendios del ANE que, como primer producto de la nueva etapa del ANEXXI, apareció en 2018. Esta actualización se presenta en edición impresa y electrónica a las que se puede acceder por las vías habituales que el Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG) pone al alcance de los usuarios.

El trabajo realizado se sitúa en el convenio marco que ampara este ambicioso proyecto institucional del ANEXXI, firmado entre el Instituto Geográfico Nacional (IGN) y la Asociación Española de Geografía (AGE), e implica a entes tan importantes como el propio Instituto Geográfico Nacional, el CNIG y la Red ANEXXI; está integrada actualmente treinta y ocho universidades españolas y media docena de centros superiores de investigación, llegando a movilizar más de ciento cincuenta científicos, la mayor parte de ellos geógrafos. Cabe subrayar el significado de esta

1 Se puede consultar la lista completa de participantes en el siguiente enlace:

www.ign.es/resources/ane/participantes.pdf

Asimismo, se puede descargar el texto completo por partes a través de estos tres enlaces:

<https://doi.org/10.7419/162.02.2024>

<https://doi.org/10.7419/162.04.2024>

<https://doi.org/10.7419/162.15.2024>

acción cooperativa entre dos grupos de agentes de diferente perfil, uno perteneciente al ámbito científico, personalizado en la Red ANEXXI, y otro al entorno técnico, radicado en el IGN. La experiencia positiva que se ha vivido en los últimos diez años de trabajo avala este marco colaborativo y augura su fortalecimiento futuro.

En este caso, se trata de la actualización de la sección IV del compendio antes citado que comprende los capítulos 7, 8 y 9 de la estructura temática general del ANE. Por parte de la Red ANEXXI, su ejecución ha congregado la participación de un total de quince colaboradores científicos y una docena de asesores científicos externos, coordinados por los profesores Ángel Pueyo Campos, María J. Piñeira Mantiñán y Oriol Nel-lo Colom que se han responsabilizado, respectivamente, de los capítulos Población, Asentamientos humanos y Sociedad. El Área de Cartografía Temática y Atlas Nacional de la Subdirección General de Cartografía y Observación del Territorio del Instituto Geográfico Nacional realizó la cuidada presentación de los resultados obtenidos en la indagación científica a través de mapas y gráficos de fácil aprehensión y sugerente lectura. Un texto explicativo acompaña el argumento cartográfico y todo ello se presenta en una esmerada maquetación, muy del estilo del ANEXXI.

El proyecto de actualización del compendio no es una mera puesta al día de la información estadística que en su día se utilizó en aquel primer producto del ANEXXI. Actualizar, además de eso, implica reconsiderar los aspectos tratados entonces y dar entrada, si fuera conveniente, a nuevas facetas que enriquezcan el contenido con el fin de que los mapas, gráficos y texto ofrezcan la más fiel representación de los aspectos concretos de la geografía física y humana de España del momento presente. Los tres temas tratados han sido fieles a este principio: la información estadística básica es la correspondiente a 2021, y hasta se llega a 2023 y 2024 en determinados aspectos, cuando en el compendio fue a lo sumo la de 2015-16 y, por otra parte, en los tres temas, se introduce al comienzo una referencia al contexto europeo y se consideran nuevas variables que enriquecen notablemente el hilo expositivo.

El tema Población mantiene los mismos epígrafes básicos que en la primera edición del compendio, incorporando una introducción alusiva al marco geopolítico en el que se sitúa nuestro país, la Unión Europea. En una doble página se ponen de relieve tres aspectos clave que definen la situación demográfica de los veintisiete países que la integran: el número de habitantes y su índice de envejecimiento, la tasa de fecundidad y la migración. La referencia espacial son las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS 2). Los contrastes entre unas y otras son fácilmente apreciables en los mapas; el comportamiento medio de la UE muestra una tasa de envejecimiento

preocupante y un indicador de fecundidad extremadamente bajo, mientras el saldo migratorio, como cabe esperar, es claramente positivo.

Contextualizado nuestro país en el marco de la UE, se abordan los tres temas propiamente demográficos: la dinámica poblacional, los movimientos migratorios y la estructura demográfica que caracterizan a nuestro país. El primero de los aspectos citados ocupa siete dobles páginas en las que se estampan treinta y cinco mapas, nueve gráficos, un recuadro con las definiciones de los indicadores utilizados y un texto breve, pero necesario, que ayuda al usuario del atlas a comprender mejor lo expresado en los recursos gráficos y cartográficos.

La representación de la dinámica demográfica se articula en las cuatro líneas habituales: evolución y distribución de la población, natalidad y fecundidad, mortalidad y saldo vegetativo y, por último, la nupcialidad y el estado civil. La primera de ellas atiende la cartografía de la población absoluta y la densidad en las provincias españolas en tres momentos 1900, 1960 y 2021. Dos hechos sobresalen: El incremento del recurso poblacional pasa de contar con apenas veinte millones de habitantes a comienzos del siglo XX con una densidad de 37,2 hab./km² a cuarenta y ocho millones y una densidad de 93,7 hab./km² ciento veinte años después; en segundo lugar, destaca la ganancia en población de la periferia peninsular, notablemente la cornisa mediterránea, Comunidad de Madrid, y los archipiélagos balear y canario, frente a un empobrecimiento generalizado en el interior de España. Un expresivo mapa a escala 1:2.000.000 muestra uno de los efectos de esta dinámica cual es la mayor feminidad en la periferia frente a un interior masculinizado, excepción hecha de la aglomeración madrileña, capitales de provincia y algunos núcleos más populosos. Una mayor precisión de lo acontecido se puede ver en los trece mapas provinciales que ilustran este fenómeno desde 1857 a 2021, tanto en variación de la población en términos absolutos como en la densidad demográfica provincial.

Dos indicadores clave de la salud demográfica de un determinado país, como es bien sabido, son la natalidad y la fecundidad. En una doble página se analiza la evolución habida en los primeros veinte años de este siglo. Seis mapas y dos gráficos son muy expresivos al respecto. La tasa bruta de natalidad, expresada en tanto por mil, pasa de 9,42 a finales del siglo XX a un promedio de 10,50/00 en la primera década del presente siglo, con un pico ligeramente superior a 110/00 en 2008; desde ese año inicia un descenso continuado hasta llegar al 6,90/00 en 2022. El mapa que representa el promedio del segundo decenio (8,60/00) es muy expresivo de este declive que se ceba trágicamente en el cuadrante noroeste peninsular. La fecundidad secunda esa tendencia, pasando para el conjunto de España de 1,33 hijos por mujer en edad de

reproducción en el primer decenio de este siglo a 1,1 en el segundo, cifras muy alejadas de la tasa de reemplazo en todas las provincias españolas. La edad media de la maternidad es cada vez mayor, situándose en los 32 años y siendo aún más elevada en treinta provincias situadas en la mitad septentrional de España.

La mortalidad general alcanzó una tasa de 9,490/00 en 2021, cifra claramente superior a la natalidad, hecho que aboca a un saldo negativo. Una doble página acoge siete mapas y dos gráficos que hacen bien explícita la mala salud del comportamiento vegetativo o natural de la población española, siendo extremadamente acusado el problema en la España interior y noroccidental. En una doble página se recogen diversos aspectos relacionados con la nupcialidad y el estado civil; respecto a lo primero cabe decir que en el periodo 2011-2021 el valor medio para España es de 3,40/00, con una edad media de matrimoniar de 36,3 años registrándose valores de nupcialidad por debajo de esa cifra en buena parte de las provincias del interior peninsular y superiores en el caso de la edad media del matrimonio en bastantes provincias de la mitad norte peninsular. Resultan de notable interés otros aspectos que en esta misma página se contemplan como el número de matrimonios del mismo sexo, los nacimientos de madre soltera o el estado civil de los mayores de 16 años.

El apartado dedicado a los movimientos migratorios ocupa un lugar destacado dentro de este capítulo demográfico. Son cuatro dobles páginas con 14 mapas y 4 gráficos. Da comienzo con el movimiento migratorio interno que, con unas características diferentes a tiempos pasados, moviliza, no obstante, un contingente poblacional significativo, cifrándose en casi quinientos mil habitantes los que en 2021 cambiaron su residencia de unas provincias a otras. Cabe destacar la importancia de Madrid y Barcelona como focos que generan el mayor movimiento migratorio interno, dado su volumen demográfico propio y la actividad económica que desarrollan. Es muy ilustrativo el mapa de saldo migratorio interior en el que se percibe, una vez más, la pujanza de la periferia peninsular, Baleares y Canarias, frente a la España interior, excepción hecha de la Comunidad de Madrid.

Las migraciones exteriores, dada la regresividad del saldo vegetativo de nuestro país, se vuelven de vital importancia. La llegada de inmigrantes, en concreto, resulta esencial para mitigar los efectos negativos de nuestra incapacidad de renovar generaciones. Los gráficos expresan claramente la evolución de la emigración e inmigración en España: la llegada de inmigrantes alcanzó una cifra cercana a los 600.000 en 2008, decayendo en los siguientes ocho años hasta situarse en un contingente cercano a los 300.000 por año, para remontar a continuación hasta

alcanzar las 700.000 entradas en 2019, justo el año anterior a la pandemia, momento en el que se inicia una nueva tendencia ascendente. Por el contrario, la emigración exterior se ha comportado de manera oscilante alrededor de una cifra cercana a las 300.000 salidas.

En suma, el saldo migratorio exterior ha sido positivo, excepción hecha de los años 2010-14, alcanzando un superávit de más de 400.000 en 2019. En resumen, más de siete millones de personas residentes en España han nacido en el extranjero en 2021, de las que 5,4 millones son extranjeros en sentido estricto. La mayor parte de esta población inmigrante se asienta en las provincias que conforman el corredor mediterráneo y en la España insular y Comunidad de Madrid. El peso más elevado lo integran los inmigrantes procedentes de la UE, América Latina y Marruecos. En cuatro excelentes mapas se muestran indicadores a nivel municipal de la población extranjera, su índice de feminidad, edad media y región mundial de nacimiento. Cierra este importante apartado con dos mapas mundiales en los que se representa la presencia de población española en los diversos países y los inmigrantes en España según país de procedencia y otros dos con los mismos indicadores referidos a la UE.

El capítulo dedicado a la población cierra con tres páginas en las que aparecen siete mapas y cinco gráficos alusivos a la estructura demográfica. En los cuatro mapas primeros se representan las variables referidas al peso de la población menor de 15 años y mayor de 65 y los correspondientes índices de juventud y envejecimiento. Nada mejor que la comparación de las pirámides de población correspondientes a 1900 y 2021 para calibrar el incremento demográfico vivido y el calado del proceso de envejecimiento de la población española. Los índices de dependencia general, juvenil y senil con su correspondiente gráfica de evolución entre los años 2000 y 2022 ocupan la última de las páginas de este capítulo.

El siguiente capítulo está dedicado al Poblamiento. En el propio atlas se usan también vocablos como “asentamientos humanos” y “hábitat” para nombrar el mismo tema. Se trata de mostrar la manera en que la población se ha fijado en el territorio. “Hábitat” fue durante mucho tiempo la expresión más habitual heredado de la gran tradición geográfica; hoy parece haber quedado casi en desuso por parte de los geógrafos, al mismo tiempo que la ecología la ha hecho suya. “Poblamiento” alude, según la Real Academia Española al “proceso de asentamiento de un grupo humano en las diversas regiones de la tierra”; es decir, la manera en que a lo largo del tiempo se ha ido formando la red de núcleos habitados a tenor de razones históricas y las propias características físicas del territorio. En cualquier caso, son adecuados los tres términos y así se emplean en el atlas.

Encabeza el capítulo una doble página con tres mapas que representan el grado de urbanización, el peso del suelo artificial y la extensión ocupada por las áreas funcionales y urbanas en la Unión Europea (UE). Tres indicadores que muestran la importante significación del proceso urbanizador en la UE. Situado nuestro país en el contexto comunitario, en esta actualización se mantienen tres grandes apartados que configuraron la estructura de contenidos de la primera edición de este compendio: hábitat rural, sistema urbano y áreas metropolitanas.

El hábitat rural guarda una fuerte impronta histórica, aunque la penetración reciente de nuevas funciones supone cambios morfológicos de gran relevancia en el paisaje. Aprovechando las imágenes PNOA, en una doble página se muestran algunos ejemplos muy expresivos de la inserción en ámbitos rurales de espacios de agricultura intensiva, macrogranjas, centros logísticos, “huertos solares”, usos agroecológicos, o bien el mantenimiento en vivo de los usos tradicionales en determinadas áreas, frente al abandono en otras.

El avance de las zonas naturales y superficies artificiales entre 1990 y 2018 en la España peninsular e insular, en detrimento de las zonas agrícolas, se percibe claramente al comparar las dos imágenes Corine Land Cover correspondientes a las fechas señaladas. Sobre ese tapiz se implantan algo más de 78.000 unidades poblacionales registradas; de éstas, casi 41.000 se catalogan “en diseminado”, aunque éstas tan solo alojan el 3,4% de la población española. Merecen ser contemplados con atención los dos mapas que cartografían las entidades de población de menos de 10.000 habitantes en 1991 y 2022. Llama la atención la ganancia en recurso demográfico de estas entidades en la corona de la aglomeración madrileña, las Rías Bajas, Cantabria y el País Vasco y a lo largo de toda la cornisa mediterránea. Las razones de esta dinámica son diversas, aunque bien cabe generalizar que obedece a la pujanza de la actividad económica de las aglomeraciones urbanas que presiden estos ámbitos rururbanos. Este apartado dedicado al “Hábitat rural” termina con un excelente mapa a escala 1:2.000.000 a doble página en el que se puede contemplar la variación de la población en asentamientos rurales entre 2011 y 2021. Las tierras del corredor mediterráneo, la cornisa cantábrica oriental, el eje del Ebro, la envoltura de la aglomeración madrileña y los archipiélagos balear y canario son las zonas progresivas frente al deterioro generalizado del resto.

El segundo apartado de este capítulo dedicado al poblamiento trata del sistema urbano y las áreas metropolitanas. Da comienzo con dos mapas donde se cartografía la población residente en los municipios de más de 10.000 habitantes en 1960 y 2021. En el primero de los años, vivía en estos municipios el 56,6 % de la población española, mientras en el segundo lo hace el 79,7%;

el proceso de concentración urbano del recurso demográfico es evidente, habiéndose incrementado en más de un centenar los municipios que adquieren la condición de urbanos en términos estadísticos. Muy expresivos son los tres mapas que reflejan la macrocefalia urbana y el peso de la población censada en núcleos de más de 10.000 habitantes en las provincias españolas; en el caso del segundo indicador se produce un incremento generalizado en todas las provincias y, en el primero, de considerar la Comunidad Autónoma, se produce un decremento del valor, hecho que indica el fortalecimiento de un cierto policentrismo, excepto en Castilla y León, Castilla-La Mancha, Principado de Asturias, Galicia y La Rioja.

El análisis continúa con la cartografía que delimita las áreas metropolitanas, mapa ya presentado en el compendio, al que acompaña un segundo mapa con la delimitación de las áreas urbanas funcionales en 2018 y otro con la representación del año censal de máximo demográfico entre 1900 y 2021 en los municipios españoles. Todo ello ayuda mucho a entender el proceso vivido en la conformación del sistema urbano actual. Termina este apartado con una muestra con imágenes del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA) de actuaciones recientes con impacto morfológico reseñable.

Por último, este capítulo se cierra con algunas cuestiones relacionadas con la planificación urbana. Dos mapas de viviendas por mil habitantes (1991 y 2022) muestran un incremento generalizado en todas las provincias, habiendo pasado para el conjunto de España de 17,2 millones de viviendas en 1991 a 26 millones en 2022, lo que supone pasar de una ratio de 443 viviendas por 1000 habitantes a 550. Se tratan a continuación otros aspectos como los hogares según el régimen de tenencia de la vivienda, el precio medio de la vivienda, las hipotecas constituidas y las ejecuciones hipotecarias y desahucios, todo ello a nivel provincial. Acaba el capítulo con un tema de notable interés como el alquiler; dos mapas con referencia municipal abordan el número de hogares que viven en alquiler y el valor medio mensual del alquiler y un tercero de base provincial lo hace con el precio medio de la vivienda en alquiler. Se añade, por último, un ejemplo demostrativo del problema de la vivienda en las islas Baleares.

El capítulo Sociedad es el tercero que integra esta publicación. Comienza, como los anteriores, con una alusión al contexto de la UE en cuatro facetas que, más adelante, desarrolla ampliamente una vez aborde el caso de España: el volumen de población activa total y por sexos, la tasa de ocupación femenina, la desigualdad de ingresos y la participación electoral en las elecciones al Parlamento Europeo. En cualquiera de estos tres aspectos puede percibirse el contraste existente entre los 27 países de la UE.

Una vez el atlas se centra en España, agrupa los diversos temas tratados en dos grandes bloques: la caracterización de la sociedad, en primer lugar, y actitudes políticas y comportamiento electoral, a continuación. Comienza el primero de ellos con el estudio de la relación de la población con la actividad económica. Catorce mapas y doce gráficos arman el argumento visual. El año 2022 constituye la referencia temporal última para casi todos los mapas y gráficos. La población activa se acerca a los 23,5 millones de personas de las que el 81,7% están trabajando, observándose un cierto contraste entre las comunidades autónomas del noroeste peninsular con tasas de actividad más bajas y las del sur y noreste con valores ligeramente más altos. Otros dos mapas completan este primer aspecto tratado: la población activa según sexo y formación y la presencia de la población extranjera. Continúa con una doble página que se dedica al estudio de la población ocupada, aglutinando el sector servicios el 77% de la misma en 2023. Cuatro son los indicadores cartografiados (población ocupada extranjera, población ocupada según tipo de jornada, evolución de la población asalariada con salarios bajos y población asalariada según tipo de contrato) que, unido a los cuatro gráficos que muestran la evolución de algunas facetas como la brecha de género, la temporalidad o la carga familiar, termina por ofrecer un perfil muy completo de un tema tan importante.

A continuación, el atlas fija su atención en el paro. Muy expresivo es el gráfico que muestra la dinámica de este indicador desde 2006 a 2022. Parte de una situación relativamente bonancible para acusar, después, la grave crisis de 2008 a 2013, con una tasa de paro creciente hasta llegar a un pico del 25%, e iniciar, a continuación, una tendencia descendente hasta cifras que rondan el 10% y 15% en 2022, según se trate, respectivamente, de hombres o mujeres. Los contrastes entre unas provincias y otras a lo largo de este periodo se leen fácilmente en seis mapas, a los que se une otro en el que se representa la tasa de paro por comunidades autónomas. Termina este epígrafe con cuatro gráficos relativos a la evolución de la tasa de paro según nivel de estudios, edad, origen y la larga duración para hombres y mujeres.

Al tema de los cuidados y brecha salarial se la dedican media docena de mapas y otros tantos gráficos. La dominancia de la participación de la mujer en las tareas domésticas, horas dedicadas al cuidado de dependientes y menores es clara, así como en el número de excedencias por cuidado de hijos y familiares. La brecha salarial es también desfavorable para la mujer cifrándose en casi un 10% de media en España, incluso sobrepasan este porcentaje algunas autonomías como la Comunidad de Madrid, las situadas en la fachada este peninsular, además de Navarra, Cantabria y el Principado de Asturias. La vulnerabilidad de la mujer resulta patente en el mapa de

trabajadoras no asalariadas, que llegan a ser casi el 55%, respecto a los trabajadores no asalariados para toda España, y superan incluso el 70% en Galicia y el Principado de Asturias.

Le sigue un epígrafe de notable interés relacionado con la renta, la desigualdad y la pobreza. La renta media por unidad de consumo ha escalado para España hasta los 16.000 euros, observándose, sin embargo, grandes contrastes entre comunidades autónomas y municipios con diferencias de hasta el 40% en las primeras y el 75% en los segundos. Los gráficos y el mapa hablan por sí solos. Los contrastes también son muy claros en el peso de las prestaciones sociales en la renta: la España noroccidental, sur y oeste destacan como más dependientes que el resto. Un mayor detalle de este indicador se presenta en dos mapas de las áreas urbanas funcionales de Madrid y Barcelona.

Es muy preocupante que el 26% de la población española se encuentre en riesgo de pobreza o exclusión social (índice AROPE), cifra que se ha mantenido prácticamente invariable en los últimos quince años; el dato se eleva a más del 35% en Andalucía y Extremadura. Por último, siete mapas muy interesantes referidos a los hogares y formas de convivencia cierran este epígrafe. El mapa de tamaño medio de los hogares muestra valores más elevados en la periferia peninsular, los dos archipiélagos y la corona de la aglomeración madrileña, donde la fecundidad ha sido más elevada tradicionalmente, a lo que se une el impacto de la llegada de inmigrantes. Los dos mapas de hogares unipersonales y unipersonales con personas mayores muestran mayor presencia en la España interior; otros dos mapas nos dan información provincial del porcentaje de parejas con y sin hijos respecto al total de parejas, que de alguna manera son reflejo del comportamiento de la fecundidad, y un último mapa refleja el porcentaje de parejas del mismo sexo, siendo más significativa su presencia en la cornisa mediterránea, los archipiélagos balear y canario, así como en la Comunidad de Madrid.

El segundo gran apartado de este capítulo, dedicado a las actitudes políticas y comportamiento electoral cierra la publicación con diversos epígrafes. En la introducción se pasa revista a la confianza en las instituciones políticas, la preferencia del régimen político, el nivel de interés por la política y el grado de satisfacción del funcionamiento de la democracia, la presencia de asociacionismo o las manifestaciones según número y finalidad. Todos estos indicadores se representan en mapas y gráficos muy ilustrativos. El capítulo termina con una exhaustiva presentación de los resultados electorales de las dos últimas convocatorias de 2019 y 2023 al Congreso de los Diputados, al Senado y a las Corporaciones Locales, así como a los parlamentos autonómicos (2022-2024) y al Parlamento Europeo (2019-2024).

En resumen, la publicación de esta actualización de la Sección IV del Compendio cumple con el compromiso adquirido por el ANEXXI de ser herramienta útil para la docencia y la investigación de la geografía de España, así como para su mejor gestión socioterritorial por parte de los órganos competentes y, sobre todo, para fomentar sobre bases científicas rigurosas y actualizadas la cultura geográfica de nuestro país.